

PALABRAS DEL DIRECTOR GENERAL PARA CEREMONIA DE PROMESA DE SERVICIO DE DETECTIVES PROMOCIÓN 2018-2021

Santiago, 16 de diciembre de 2021

Me he permitido como Director General el hacer uso de la palabra porque es la primera promoción de detectives que egresa durante mi mando y para mí tiene un profundo sentido de responsabilidad poder dirigirme ante los nuevos detectives que le entregamos hoy al país y por ser la última promoción que SE el Presidente de la República, Sebastián Piñera Echenique, durante su período ha dispuesto su nombramiento.

Cuando en 1934 ingresaron los primeros 60 aspirantes a detective –de entre dos mil

postulantes- nuestro país era muy distinto a lo que es hoy. Desde todo punto de vista, tenía marcadas diferencias, cultural, económica, política y, por cierto, delictualmente.

Sin embargo, conceptos como ciencia, formación académica y verdad, han sido sellos indelebles para la PDI. Ellos representan los indicios, que tal como en un Sitio del Suceso, nos orientan en una línea investigativa. En lo institucional, nos marcan el camino a seguir en nuestro desarrollo permanente como organización policial.

Abro comillas:

“La importancia de este nuevo establecimiento de enseñanza técnica trasciende de nuestra Institución a la colectividad en general. Es fácil comprender que la enseñanza metódica y sistematizada del conjunto de conocimientos que llamamos Ciencia Policial dará una orientación definitiva al servicio lo cual no significa que hasta

hoy no lo haya tenido, sino que sus rumbos seguirán cada vez más estrechamente los recursos inagotables y exactos de que dispone la ciencia para investigar la verdad, objeto y fin principal de toda investigación que se realiza en los campos del delito”.

Cierro comillas

Cito estas palabras, que se remontan al año 1934, que se constituyeron en la bitácora de ruta para muchas generaciones, las que corresponden al director general de la época, señor **Waldo Palma Miranda**, cuando se refirió respecto a la trascendencia que significaba, no solo para la institución, sino para Chile, el inicio de las funciones de la Escuela Técnica –en ese entonces- y el ingreso de la primera promoción de detectives.

Un año antes y de manera absolutamente visionaria, el Presidente de ese entonces, Arturo

Alessandri Palma, consideró que era el momento de contar con una Policía Civil, que se apoyara en la ciencia y en la técnica, para investigar los delitos y criminalidad existente.

Y es por esta razón que nuestro plantel lleva por nombre el del ex Presidente Alessandri, en reconocimiento a la fuerza y decisión política que tuvo de crearnos, para darle sustento técnico y científico al sistema judicial de ese tiempo.

Esta nueva promoción de detectives, compuesta por 92 varones y 84 mujeres, que voluntariamente decidieron postular a nuestra Escuela de formación, lo hicieron para capacitarse y estar aptos para ejercer no cualquier trabajo.

Eligieron uno que es emocionante, desafiante y lleno de satisfacciones, pero que, al mismo

tiempo, implica un compromiso total, absoluto e irreversible, a tal grado que al realizar su Promesa de Servicio **juran** interponer sus vidas, si es necesario, por defender al desvalido, al que sufre o a aquel que está siendo víctima de delitos.

Ese es el tipo de servidores públicos en que se están convirtiendo hoy, y lo están haciendo en un momento muy complejo no tan solo para Chile, sino también en el mundo, pues vivimos en la era del descrédito y de una relatividad inmensa, en que muchos valores se ven desdibujados, con el único ánimo de desacreditar personas y deslegitimar instituciones.

Pese a ello, ustedes cuentan con las convicciones y principios que ahora deberán poner en práctica, como herederos de una gloriosa tradición que se remonta a ese 1934, cuando egresó ese primer curso de oficiales de la antigua

Escuela Técnica de Investigaciones, y que incluía a las tres primeras mujeres detectives: Lucía Moreno, Olga Streeter y Sara Holmer.

En efecto, nuestros antecesores estudiaron cátedras como topografía policial, derecho penal o identificación física y química, mientras que ustedes, los detectives del siglo XXI, debieron aprobar asignaturas como sociología y cultura criminal, sistemas informáticos policiales, análisis investigativo, derechos humanos, desarrollo psicosocial, inglés y comunicación, entre otras, lo que da cuenta de cómo enfrentamos hoy el delito, inmerso en un mundo altamente globalizado e interconectado.

La PDI ha logrado posicionarse como una de las instituciones más valoradas por las chilenas y chilenos, y eso es porque ha procurado actuar en consecuencia con su historia y doctrina. Los más de 12 mil integrantes de esta Policía Investigativa deben tener un apego irrestricto a la verdad y

nos obliga, a actuar siempre en forma honesta y transparente.

Ustedes encarnan el futuro institucional. Porque deben defender siempre la Constitución, las leyes y nuestra reglamentación interna. Sean inflexibles con aquellos que se apartan de nuestra ética y valores.

La responsabilidad que a partir de hoy llevan sobre sus hombros es enorme. No solo son detectives de la institución, ahora pasan a ser los detectives que Chile necesita y exige. Tengan plena conciencia que un país entero demandará de ustedes profesionalismo, entrega y honestidad. No hay excusas para no hacerlo, pues cuentan con la preparación, las capacidades y el respaldo de sus seres queridos y el de la PDI.

Formar detectives no se limita solo a cumplir con las asignaturas de una malla curricular. Conlleva mucho más. Es entregar a nuestros aspirantes ideales de humanidad y servicio público que le den pleno sentido a su futura vida profesional. Esa es la tarea final de todo el cuerpo de instructores, académicos y personal que trabaja en esta Escuela de Investigaciones Policiales.

En este campo deportivo y aulas se yergue no solo el futuro de la PDI, sino el deseo y necesidad de todo un país. Entregar una sólida formación académica nos permite cumplir con nuestra misión y en eso no podemos fallar. Se lo debemos a Chile y a nuestra historia.

Aprovecho la oportunidad en este emotivo momento, tan importante en la vida un Detective, para dedicar unas breves palabras a su excelencia, el Presidente de la República, don Sebastián Piñera Echenique, a quien quiero

agradecer en nombre de toda la institución por su apoyo irrestricto que hemos recibido de su parte durante todos estos años, lo que nos permitió modernizarnos y fidelizarnos como una Policía Investigativa, altamente profesional y confiable.

A los aspirantes les recuerdo que cumplan su promesa de servicio en cada momento, con la más absoluta convicción que cada día es una jornada de trabajo por nuestros compatriotas.

Ellos confían en la valentía que ustedes tendrán para defender esa placa de servicio que hoy llevan en su pecho, la que nunca debe ser eclipsada por las sombras de la mentira o la corrupción. Aunque las circunstancias sean desfavorables –y sin lugar a dudas las habrán- deben **resonar** con mayor fuerza en sus almas y conciencia, las palabras que hoy sellarán su promesa de servicio, frente a las máximas

autoridades del país, y muy especialmente, frente a sus familias.

En breves minutos más harán un compromiso, no con la PDI, sino con cada chilena y chileno que los admira y valora por lo que hacen. Este día marcará su futuro y el de cada compatriota, que sueñan con un país más seguro y justo.

Y nunca olviden: **“No somos lo que pensamos, ni lo que sentimos” SOMOS lo que hacemos”**.

Como los “Detectives de Chile” debemos actuar en coherencia, con convicción y con la pasión que nos motivó a ingresar a esta PDI, para ser servidores públicos, al servicio de la institución,

al servicio de la gente, al servicio del país, al
Servicio de la Verdad!!!

Muchas gracias